

cualquier intento de crear nuevas empresas en el campo. Si a esto se agrega que por razones de inseguridad la tierra no está valorizándose como para contrarrestar la devaluación de la moneda, se comprenderá que el cuadro que así se configura tiene aspectos verdaderamente dramáticos.

La gente está perdiendo la fe en el porvenir agropecuario del país. Si el uso del crédito de fomento apenas supera la desvalorización del peso, el que se otorga por Proexpo para fomentar la participación colombiana en los mercados externos es también lánguido. El ánimo empresarial, la voluntad de promover nuevas iniciativas, no aparecen por parte alguna. Y no es que no haya recursos, sino que, al parecer, lo visible es una desalentadora falta de demanda.

El desfallecimiento global de todo el sector agropecuario no es un simple dato más en el conjunto de factores negativos que se están presentando en el campo de la economía. En primer lugar, porque no es una circunstancia episódica que pueda enmendarse de un momento a otro. La crisis que en el campo se está presentando viene seguramente de lejos y se ha agravado ahora por falta de política y de orientaciones. Pero lo que sí es cierto es que tomará mucho tiempo recuperar lo que se está perdiendo, tanto en productividad como en mercado.

Un fenómeno de empobrecimiento del sector y una desaparición de las inversiones crean vacíos perdurables. Se deteriora la tecnología que se habría conseguido en los esfuerzos anteriores; disminuye la calidad de los hatos; los campesinos que han adquirido experiencia en la faena agrícola se van a la ciudad. Todo ello no se recupera de la noche a la mañana.

Y no basta, para tranquilizar a la gente que contempla este panorama, decir, como lo hace el señor Presidente, que no debe haber una "preocupación colectiva" por lo que está ocurriendo, y que es inexplicable que existan "desesperaciones irreflexivas".

La realidad del sector agrícola es inocultable y ciertamente no tiene color político. Aflige a todos los colombianos por igual. Especialmente a los que reflexionan sobre ella.

Fuente:  
Síntesis Económica - Marzo 30 de 1987



## INSTITUCIONAL

El doctor Antonio Guerra de La Espriella, Director Ejecutivo de FEDEPALMA, participará en el Foro sobre Oleaginosas Perma-nentes, organizado por FONCO-PAL, en la ciudad de Maracaibo, que se realizará del 22 al 24 de abril del presente año.

Las conferencias que dictará el doctor Guerra son las siguientes:

- Red de Cooperación Técnica en Palma de Aceite.
- La Experiencia Colombiana en el Desarrollo de la Palma Aceitera.
- Recomendaciones para el Manejo de una Plantación Comercial de Palma Aceitera.

Posteriormente estaremos publicando en nuestro boletín El Palmicultor los aspectos más importantes tratados en dicho Foro.

## Afiliaciones y Desafiliaciones

La Junta Directiva de FEDEPALMA aprobó por unanimidad la solicitud de afiliación de las siguientes plantaciones:

Finca La Lucha, localizada en el municipio de Puerto Wilches, departamento de Santander, dirigida por Fernando Higuera Delgado.

Plantación La Vallenata, ubicada en el municipio de San Carlos de Guaroa, departamento del Meta, dirigida por Mario Ernesto Murcia.

Plantación Carimar, localizada en el municipio de Puerto Wilches, departamento de Santander, dirigida por Iván Agudelo Sanín.

Palmeras Oro Blanco, localizada

en el municipio de Codazzi, departamento del Cesar, dirigida por Rafael Daza Martínez.

Queremos dar la bienvenida a estos nuevos afiliados y desearles grandes éxitos en su actividad.

Por otro lado, la Junta Directiva en su última sesión ordinaria desafilió a las plantaciones Las Delicias y La Isabel ubicadas en la zona Norte y la finca La Catalina, localizada en la zona occidental. Los representantes legales de estas plantaciones son los señores José Lacouture y Luis Rojas respectivamente.

El motivo de esta decisión ha sido exclusivamente el incumplimiento de sus obligaciones gremiales.